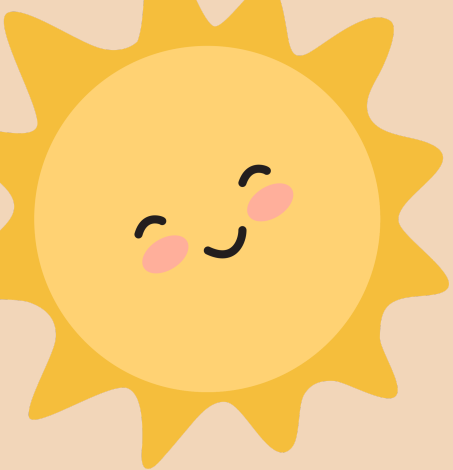




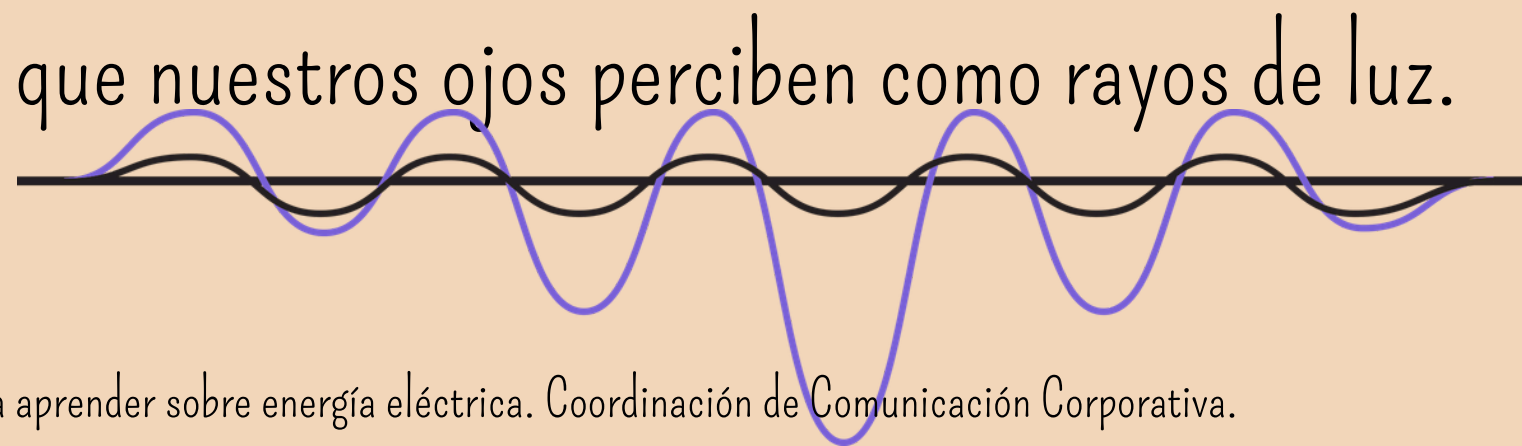
La luz



La luz proviene de diferentes fuentes, que pueden ser naturales o artificiales. El Sol es la principal fuente de luz natural, pero como no está presente durante todo el día, las personas desarrollaron formas de producir iluminación artificial para alumbrar los espacios durante la noche.

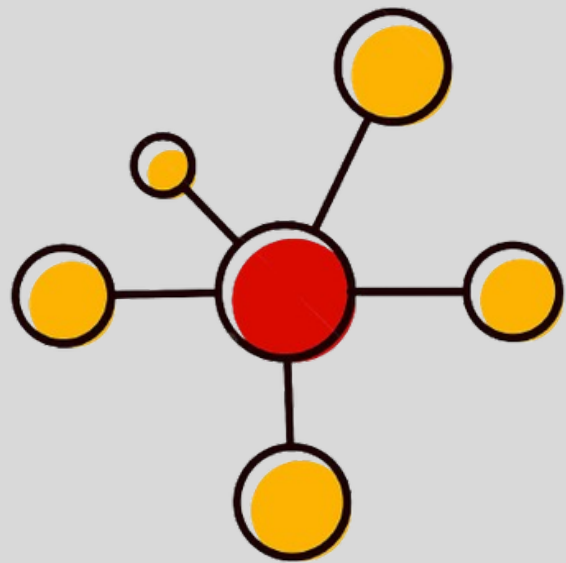
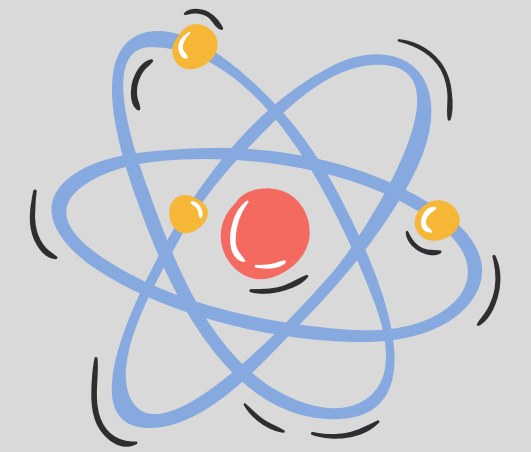
Con el tiempo, la humanidad aprendió a aprovechar la luz de las fuentes naturales y a generar nuevas fuentes de iluminación. Como ya sabemos, la luz se desplaza por el espacio en forma de ondas electromagnéticas.

Es una forma de energía radiante que se transmite mediante vibraciones eléctricas y magnéticas. Las fuentes luminosas emiten millones de pequeños paquetes de energía que viajan en línea recta y que nuestros ojos perciben como rayos de luz.



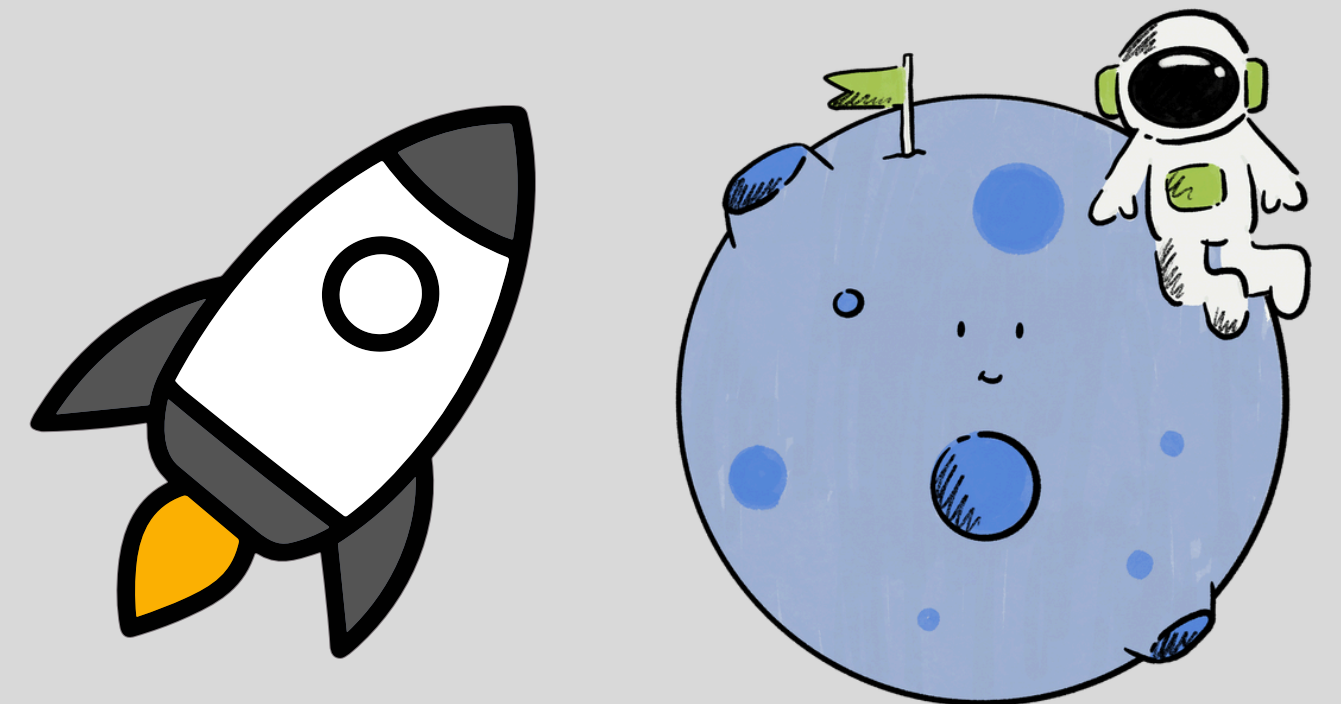
La luz es energía

La materia, es decir, todo lo que existe en el Universo, está formada por átomos. Estos se componen de tres partículas fundamentales: electrones, protones y neutrones.



Los electrones contienen energía que se libera en forma de pequeños paquetes llamados fotones. Estos fotones son las partículas responsables de formar la luz.

La luz se desplaza a una velocidad tan alta que parece llegar de manera instantánea. En realidad, viaja a 300,000 kilómetros por segundo, por lo que tarda aproximadamente un segundo en recorrer la distancia que separa a la Tierra de la Luna.



Tonalidades de luz

La intensidad luminosa se expresa en candelas y representa la cantidad de luz que emite una fuente en una dirección determinada.

Al elegir o fabricar una lámpara o un foco, no solo importa la cantidad de luz que produce, sino también la manera en que esta se distribuye para iluminar una mayor superficie. Por ejemplo, algunos focos iluminan más que otros.



Además, existen luces de diferentes tonalidades, como la amarilla y la blanca. Gracias a los avances tecnológicos, hoy también hay focos de luz fría, que ofrecen una iluminación con tonos azulados.

La electricidad hace posible que los focos y las lámparas generen luz, permitiendo iluminar nuestros espacios de forma inmediata.

El lux indica la cantidad de iluminación que recibe una superficie y se utiliza para medir qué tan iluminado está un espacio.

El flujo luminoso se mide en lúmenes y corresponde a la cantidad total de luz que produce una fuente luminosa.